



## NAVIDAD DEL SEÑOR-COMUNIÓN-FAMILIA Por el Diácono Eduardo Cabrera Rodríguez

**La Habana, Güira de Melena, 31 de diciembre:** Que linda mañana de Navidad en este día 25 de Diciembre; celebramos con mucha alegría la Navidad del Señor; por eso decimos: "El Señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres"; y es por esto que como formando parte de la legión de ángeles del ejército celestial cantamos con gozo: "Gloria a Dios en el cielo y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor". Las lecturas de este día se hacen eco de esa alegría de la salvación: "Dichoso el mensajero que anuncia la paz, que trae la Buena Nueva"; es el anuncio de la salvación que describe el profeta y el pueblo reconoce en él la voz del Señor que provoca en toda Jerusalén un canto de júbilo. Es la esperanza que ha llegado a su pueblo. Detrás de ese anuncio la seguridad, la certeza de la llegada del Salvador como Rey victorioso. La ciudad a pesar de estar en ruinas, ya canta y se alegra, porque ya el Señor con su Palabra la consuela, le ha triado la paz y ya no vivirá más en la desesperanza y desolación, sino que estará llena de alegría y confianza. Ya no será un pueblo oprimido y callado sino que serán testigos de lo que viven y esto los convierte a ellos en mensajeros de esa paz y de esa Buena Nueva que anuncian. Los convierte en "dichosos" en "bienaventurados". Es ese gran anuncio que nos trae hoy la Navidad y que quiere hacer de nuestras familias también testigos de esa Buena Nueva, de esa paz y alegría, que las hace "dichosas", "bienaventuradas".

Y eso ya es motivo de consuelo y de paz, aunque a algunos les parezca algo imposible, quizás porque vivan alguna situación difícil o adversa y les parezca que sus vidas están en ruinas, y que para ellos ya nada tiene solución.

"He venido a sanar" nos dice Jesús"; el Señor ha venido hoy para ya sanar definitivamente nuestras angustias, nuestras dolencias, sanar nuestras desesperanzas. El Señor ha venido hoy a contagiarnos de su amor, a llenarnos de la alegría de su salvación y ya la estamos viviendo.

Este nacimiento del Niño Dios que ha venido a llenarnos de su amor, a llenarnos de alegría, a tí y a mí, es la esperanza y la paz que nos debe disponer desde ahora a: "cantar -con mucha alegría- al Señor un cántico nuevo"; pero no un cántico con voces que se mezclan con el aire y se desvanecen llegando a desaparecer. Sino un cántico con nuestra propia vida; el cántico de la nueva vida en ese Cristo que ha nacido hoy y que nacerá cada día, para tí, para mí, para todos. Una nueva vida que nos lleve a ser mensajero de la Buena Nueva que es Jesús nuestro Salvador.

¿Por qué?; porque nuestro corazón debe ser ya, desde hoy, ese pesebre donde la Virgen María quiere recostar al Niño Dios; porque es ahí en tu corazón, en tu vida, donde quiere nuestra Madre del Cielo, Santa María Virgen que crezca su Hijo Jesús.

Es en el corazón, en el seno de cada una de nuestras familias donde la Buena Madre desea crezca, haga vida, su Hijo; para que "la Palabra se haga carne y habite entre nosotros"; para que la Palabra se haga carne y habite en el seno de toda familia humana.

Hoy a este júbilo por el nacimiento del Niño Jesús se suma al gozo de tantas comunidades en la alegría de participar del gran acontecimiento en que muchos niños, toman su primera comunión. Ellos a la luz de la fe en Cristo, se han preparado muy bien, han participado con mucha devoción en la catequesis, en retiros y actos penitenciales y como toque final a toda esa preparación asistieron al Sacramento de la Confesión, dando paso así al Sacramento de la Comunión, llevado a efecto en este día en muchas comunidades.

Es un día especial porque el Niño Jesús, a querido hacer morada en ellos. Jesús entrará en sus vidas para siempre; su Cuerpo y su Sangre se hace vida en ellos. Es como si nacieran con este acontecimiento del Sacramento de la Comunión, muchos Niños Jesús en la Iglesia. Y así será de ahora en adelante cada vez que cada uno de ellos participe de este Santo Sacramento; es Cristo que en cada una de esas ocasiones nacerá de nuevo en ellos. De tal forma, que es algo que cada uno de nuestros niños deben cuidar, deben custodiar, iluminados por ese hermoso Sacramento que los hace luz; serán de ese momento en adelante, de esos de los que Jesús dice: "Ustedes son la luz del mundo"; luz que deben mantener encendida con el ejemplo de sus vidas, siendo cada día mejores personas; ese es el reto. Participan entonces de algo muy bonito que marcará sus vidas; de algo muy especial que será de mucha ayuda para sus vidas. Pero a la vez tendrán una nueva responsabilidad que no deja de ser grande; porque este Sacramento también implica un compromiso que por él,

hacen con el Señor; y es el de cada día de sus vidas , ser mejores cristianos, mejores hijos, mejores alumnos, mejores amigos, mejores ciudadanos, mejores también en la caridad, estando siempre disponibles ante los necesitados, los desamparados.

Pero en la vida de estos niños, existen personas muy importantes, y son sus padres, sus abuelos, sus hermanos, sus tíos, sus padrinos de bautismo, en fin sus familiares y amigos más cercanos, que en cuanto a todo lo dicho anteriormente, no dejan de tener una gran responsabilidad para con ellos y a la vez con el Señor. Preguntémosnos: ¿podrán estos niños solos llevar adelante tan grande responsabilidad?. No cabe dudas que a ellos no le faltará la ayuda del Señor, pero muy importante es la ayuda de cada uno de sus padres y familiares.

Que bueno sería que padres y familiares comprendieran que cada Sacramento es una bendición de Dios, por lo que estos niños reciben esa bendición, que estará con ellos y como está con ellos, pues llegará a sus hogares; tocará a las puertas del corazón de cada uno en la familia; pero es muy importante que respuesta le damos, ya que esa respuesta es muy importante, respuesta que sea compromiso. Entonces, papá, mamá, abuelito, abuelita, etc., aprovecha esa bendición de Dios y abre tu corazón hoy al Señor, déjale entrar en tu vida y con ese nuevo y renovado sentido de vida familiar, unidos en familia, "canta al Señor un cántico nuevo". Participa

*-Servicio de noticias-*

*Arzobispado de San Cristóbal de La Habana. 2008-2010©*

**Puede reproducir parcial o totalmente esta información, siempre que cite la fuente original**